4.2. Perspectiva comparada europea. El contraste de los discursos

Elena Rodríguez San Julián

1. La comparación cualitativa: sentido y aportaciones

El análisis del ocio juvenil nocturno en varios contextos europeos ha contado con una estrategia cualitativa, desarrollada en cada uno de los entornos estudiados, que complementa y amplía las referencias sobre el estado de la cuestión en cada caso. Además de completar la información, este tipo de análisis permite, sobre todo, incorporar los elementos que forman parte del imaginario colectivo sobre el tema; elementos que, en definitiva, cooperan en la construcción de las maneras de interpretar la realidad de este tipo de ocio, independientemente de los datos estadísticos que describen diferentes aspectos formales al respecto.

Dicho de otra manera, mientras que la revisión estadística ofrece la distribución y evoluciones de diferentes fenómenos, el enfoque cualitativo permite testar otro tipo de aspectos, mucho más relacionados con las maneras de entender, calificar, interpretar y analizar el fenómeno, a partir de los significados sociales incorporados en las vivencias y creencias de los y las informantes

Esta visión nos aproxima, por tanto, mucho más a lo que podríamos denominar el estado de ánimo sobre el ocio juvenil nocturno en cada uno de los contextos, mostrando los referentes culturales específicos que definen el estado de la cuestión y sobre el que, de una manera u otra, se definen las maneras de posicionarse, actuar y, en último extremo, decidir sobre qué indicadores son más relevantes para su seguimiento estadístico, por ejemplo.

En los discursos analizados se destacan los referentes que enmarcan las vivencias e interpretaciones del ocio nocturno, que permiten también comparar, relativamente, esos estados de ánimo entre países. La comparación, obviamente también cualitativa, se basa tanto en los tópicos que se resaltan en cada caso -los que aparecen en unos entornos y no en otroscomo en los comunes. En esta perspectiva, podemos comparar de qué se habla cuando se habla de ocio juvenil nocturno, en el conjunto de los casos analizados y en cada uno en particular. También el contraste nos permite establecer algunas hipótesis sobre los emergentes, comunes o diferentes, que están implícitos en los discursos, independientemente de que formen parte explícita de las afirmaciones que se manifiestan en cada uno de los casos analizados; es decir, los sobreentendidos latentes y lo obvio: lo que no se dice cuando se habla del ocio juvenil nocturno, pero que forma parte de él.

2. El método utilizado: límites de la información

Para el análisis cualitativo original se han utilizado dos tipos de herramientas de investigación clásicas: entrevistas semiestructuradas a informantes clave y grupos de discusión. En general, las entrevistas se han dirigido a expertos en la materia, con diferentes perfiles, y los grupos de discusión a jóvenes. Las primeras, por tanto, aportan una visión especializada proveniente del mundo adulto relacionado con el tema y los grupos la visión, también especializada, de quienes pueden denominarse como los protagonistas.

El resultado de esta organización metodológica implica que el imaginario que se analiza no es un imaginario generalista (que sería expresivo del estado de ánimo de la población general), sino un imaginario especializado en la materia desde dos posiciones: la adulta que es cercana al ocio juvenil nocturno desde el punto de vista profesional, y la posición de los y las jóvenes implicados de distintas maneras, y protagonistas, en los escenarios y prácticas de ocio nocturno.

Para contextualizar adecuadamente la comparativa, es necesario tener en cuenta los siguientes condicionantes y, en su caso, limitaciones:

Respecto a la selección de informantes hay que anotar que, aun partiendo de un criterio común adoptado por el grupo de trabajo, se materializa en cada país en función de quiénes son los agentes más relevantes en la materia. El acuerdo del grupo de trabajo estableció cuatro perfiles tipo generales: el perfil académico, el técnico-político, el relacionado con la industria del ocio y el del usuario/participante/protagonista del ocio nocturno. También el acuerdo general consideraba la posibilidad de contemplar diferencias territoriales, sociales o de cualquier naturaleza que pudieran resultar relevantes en cada uno de los contextos

La selección final es autónoma e intencional en cada país y, en definitiva, también diferente entre los países. Diferencias que se materializan tanto en la presencia de unos y otros perfiles como en la cantidad de perspectivas relativas a cada uno de ellos.

La comparativa de los y las informantes finales se ofrece en el cuadro siguiente, y es expresiva de la configuración discursiva en cada uno de los entornos, a pesar de las posiciones tipo prefijadas.

CUADRO 1. PERFILES DE INFORMANTES SEGÚN PAÍSES

MÉTODO	ESPAÑA	HUNGRÍA	ITALIA	SUIZA
Entrevistas	Académico Académico Técnico asociación	Técnico administración	Académico Técnico político	Técnico político
	Técnico asesor político Técnico administración	Industria	Industria	Producción
		Producción eventos		
		Protagonista	Protagonista	
Grupos	Jóvenes estudiantes			Jóvenes organizadores de eventos

Como se aprecia claramente, el perfil académico está presente tanto en España como en Italia, lo que, es de suponer, ofrecerá una mayor visión teórico-analítica general sobre el tema, mientras que no existe en Suiza o Hungría. El perfil técnico existe en los cuatro países, aunque en España cuenta con una variedad mayor de perspectivas, tanto política como administrativa (planificación y gestión de políticas de juventud) y asociativa.

En España es inexistente la visión desde la industria del ocio y/o la producción de eventos, que es especialmente notoria tanto en Hungría como en Suiza, reflejando posiblemente una mayor presencia (o un mayor protagonismo) en estos países de los eventos (festivales...) organizados desde circuitos especializados, y no sólo la industria de consumo de ocio general.

Finalmente en todos los casos se incorpora la visión de los protagonistas, aunque con diferentes formatos. En Italia y Hungría mediante entrevistas personales; en España y Suiza en grupos de discusión. Entre estos últimos grupos también hay diferencias, puesto que los españoles se centran en jóvenes participantes en general, mientras que en Suiza el grupo es de estudiantes que participan en la organización de eventos.

- El segundo condicionante es que, más allá de las diferencias en los perfiles, como es obvio el material cualitativo es escaso y limitado desde el punto de vista de su dimensión y sus posibilidades para reflejar la variedad existente en las posiciones sobre el tema y/o en los puntos de vista desde cada una dichas posiciones. Por tanto, los resultados obtenidos habrán de tomarse como una línea general básica, sin ánimo de exhaustividad ni representatividad global siquiera de cada uno de los países estudiados.
- Finalmente hay que remarcar que la comparación entre los discursos se ha realizado sobre el informe previamente elaborado por los y las expertos de cada país, y no sobre los materiales originales. Esto, naturalmente, no es una limitación en sí misma sino que remite a un enfoque de meta-análisis secundario, lo que implica que la mirada sólo puede centrarse en los aspectos tratados en cada uno de los informes.

La información recogida se basa en los relatos producidos en las entrevistas y los grupos de discusión. En el primer caso, el relato es individual y reflexivo de la posición social a la que representan las y los entrevistados; en el segundo, el relato es colectivo, construido grupalmente entre quienes conversan.

La dinámica seguida con ambas técnicas, y en todos los países, ha incorporado una rutina semi directiva. Es decir, no se ha buscado el relato abierto y totalmente espontáneo, sino que las conversaciones se han guiado a partir de una parrilla básica de contenidos comunes. En todo caso dicha parrilla no supone más que una estructura general de conversación que no debe condicionar ni lo que se dice ni el enfoque de los temas que aparecen en cada uno de los apartados, pero que si guía todas las entrevistas y los grupos hacia determinados aspectos relevantes.

Los tópicos principales de esta estructura básica son los siguientes:

Expectativas

Se entienden las expectativas relativas al ocio nocturno como las potencialidades y representaciones que la gente joven atribuye a este espacio-tiempo vital, determinadas por los significados que asocian a aspectos tales como las relaciones, proyectos de vida y valores asociados.

Relaciones personales y grupales

Las relaciones personales presentan características específicas en el contexto del ocio juvenil nocturno en comparación con los espacios y tiempos distintos al ocio. Estos modos de relación (en grupo, pareja...) evolucionan con la sociedad.

Pautas de comportamiento

Entendidas como los rituales y prácticas asociadas con el ocio juvenil nocturno y las prácticas de ocio nocturno: itinerarios espaciales (y movimiento), horarios y tiempos que ordenan la noche, gastos asociados...

Riesgos y problemas

Se entienden como riesgos aquellos que guardan relación con los comportamientos relacionados con los consumos, la violencia, accidentes, relaciones sexuales de riesgo... que están presentes, de una u otra forma, en diferentes grados e intensidad, y caracterizan espacios y tiempos del ocio juvenil nocturno.

Políticas

Agentes y reguladores (tanto en el sector público como en el privado) que directa o indirectamente regulan el ocio juvenil nocturno y que, de algún modo, han ido cambiando y transformando las pautas de comportamiento de la gente joven y su relación con el tiempo y espacio del ocio nocturno.

3. Los referentes del ocio iuvenil nocturno

Ocio juvenil nocturno, o vida nocturna (nightlife) es claramente sinónimo en todos los países estudiados de un modelo de ocio específico centrado y basado en salir (del espacio del hogar) y estar en otros lugares, públicos o privados, abiertos o cerrados, en los que se sobreentiende que la actividad principal (y el objetivo, como se verá) es relacional y en el que se insertan la música, el baile, la conversación.... No aparece referencia alguna a otros tipos de modelos o actividades de índole cultural (cine, teatro...), lúdica (juegos...) o deportiva, por ejemplo. Por tanto, aunque no se explicite por obvio, el ocio juvenil nocturno es el que se materializa en salidas, con grupos y amistades, durante las noches (fundamentalmente de los fines de semana).

Este modelo, por otra parte, implica un alto grado de alerta general, que está presente en los discursos de los cuatro países y que se refleja en el gran contenido analítico del fenómeno y en la manifestación expresa de la cobertura mediática e institucional al respecto. Esta alerta está relacionada con diferentes aspectos, con diferencias posiblemente culturales y socioeconómicas, y se expresa también desde distintas perspectivas. En general la alerta implica un cierto grado de preocupación relativa a los riesgos asociados (que se detallan más adelante) en los escenarios y momentos de ocio, sin que aparezcan tampoco referencias a una preocupación que no sea estrictamente coyuntural, es decir, a lo que ocurre en el momento, más a que a posibles problemas en la proyección vital a medio-largo plazo de las personas jóvenes. El

tono general de los discursos tiende a resaltar componentes y significados altamente positivos de las implicaciones del ocio nocturno de los y las jóvenes, enmarcado, eso sí, por esa carga de preocupación y alerta.

Sobre este tapiz general, los referentes fundamentales (comunes y diferenciales) destacados en los informes son los siguientes.

Significados, expectativas y valores

Todos los relatos otorgan al ocio nocturno un protagonismo absoluto sobre los modelos de relación y los procesos de socialización. Aunque se mencionen algunas diferencias (escasas) según las edades, en todas las circunstancias se valora positivamente su incidencia en la cobertura de las necesidades relacionales y afectivas de los y las jóvenes, así como en los principales procesos de aprendizaje social.

El protagonismo relacional del ocio nocturno arrastra hacia este objetivo el relato sobre sus significados y expectativas fundamentales, materializado específicamente en la relación grupal. El grupo es el principal referente que está presente en (y preside) los discursos de todos los países, y la tercera asociación necesaria con la idea de ocio nocturno juvenil.

Por grupo se entienden relaciones personales existentes, y que buscan encuentro en un tiempo y espacio específico; pero también relaciones por crear o descubrir. La idea del encuentro, presente también en casi todos los discursos, alude también a la idea de desarrollo de redes de relaciones personales. Con el grupo se sale, se está, se habla (aunque sea de tonterías), se comparte (lo vivido y lo que se está viviendo) y, de forma complementaria, se bebe, escucha música... que, en algunos discursos, se explicitan como excusas para concretar el salir y estar.

En los relatos de Italia (especialmente referido a los varones) y España se explicita también el componente emocional y sexual entre los aspectos que buscar y compartir: la oportunidad, que se materializará o no, de encuentro sexual y romance, a través del flirteo o el ligue.

Resulta especialmente interesante la idea, también común, del significado identitario atribuido al ocio nocturno. Y lo es desde el punto de vista de que el planteamiento de cómo el ocio nocturno contribuye al desarrollo de la identidad de los y las jóvenes se circunscribe a la identidad como "joven" (social) a la vez que parece considerarse como una cierta identidad más auténtica, pero coyuntural y excepcional. Se entiende que el ocio nocturno es un territorio joven, y que por tanto lo que se vive y comparte en ese espacio-tiempo contribuye a definir lo que es y cómo debe ser una persona joven. Se habla también de cómo implica un proceso de segregación generacional (no es territorio de menores ni de adultos) y, como espacio-tiempo joven, requiere que quien lo es (joven) participe, generando también procesos de inclusión y exclusión entre jóvenes.

Por otra parte, se entiende que la identidad que se desarrolla en el ocio nocturno es una identidad más auténtica que permite ser uno mismo, lo que parece implicar que es en este contexto vital donde se puede identificar cómo se es verdaderamente, permitiendo expresar y manifestarse tal como uno o una misma es fuera de los condicionantes cotidianos de los escenario normativizados. En el relato se alude, por ejemplo, a la posibilidad de mostrar aspectos de la personalidad que no son tolerados o tolerables en otros entornos. Se entiende que se habla de la desinhibición, por ejemplo, o de la posibilidad de exhibir características personales que pueden estar penalizadas o mal vistas en los entornos formales de la vida cotidiana (la homosexualidad, por ejemplo). Obviamente todo ello se asocia a la permisividad y los límites de las normas grupales.

Lo más interesante de esta proyección identitaria excepcional (aunque reiterada) es el hecho de que se conciba de forma natural la idea de que la verdadera identidad -joven- individual y colectiva se estructura fuera de los cauces sociales comunes y formales (desde esa idea de segregación) y existe de forma intermitente a lo largo del proceso vital general. Se habla de la identidad en el contexto de la enajenación del ocio nocturno respecto al mundo adulto (como proyección del mundo general) y sus normas. La expectativa del ocio es la ruptura con las normas y fronteras que marca ese mundo normativizado general, y por tanto, la autonomía y la independencia respecto de él. Por tanto, la excepcionalidad (suspensión) buscada e implicada en el ocio nocturno requiere de la ruptura con las responsabilidades cotidianas, con las rutinas, con los escenarios cotidianos (por eso hay que salir y cambiar) y supone una válvula de escape. En definitiva, la idea del ocio nocturno es la idea de crear un mundo diferente, sin las normas que no gustan, e

incluso, una vida diferente a la vida cotidiana que no gusta. En el ocio, la diversión significa romper también con los malos rollos, o lo que es lo mismo olvidar (suspender) los asuntos cotidianos que producen insatisfacción.

No es casual que, desde esta perspectiva, el planteamiento del ocio nocturno en el desarrollo del proyecto de vida sea escaso y limitado en los relatos. Tan sólo en Italia y Suiza se alude a esta cuestión, y tan sólo desde el punto de vista de cómo la participación en los escenarios sociales del ocio nocturno puede contribuir a un desarrollo vital y profesional relacionado con la propia industria del ocio nocturno, es decir, un proyecto de vida que se perpetúe como ajeno a ese mundo adulto o normativizado general.

Obviamente también todos los relatos, en el marco de lo grupal y la identidad, consideran relevante el significado del ocio nocturno en términos de socialización. Se refieren a la socialización basada en compartir experiencias y el aprendizaje de las normas y límites que son propios y específicos a este contexto específico. El ocio nocturno contribuye a fijar cuáles son las normas de comportamiento del grupo (lo que es y no es tolerable en su desarrollo y funcionamiento), las normas de comportamiento en los escenarios y contextos (lo que el grupo admite y espera), las normas de comportamiento respecto a los consumos (de alcohol y otras drogas, pero también del resto de objetos y servicios como los relacionados con la imagen personal o la elección de escenarios, locales o música). Los valores asociados son los de la amistad y los que comparte el grupo, incluido el valor del compromiso asociado a estos espacios. La idea es que es dentro del grupo donde se concibe la experimentación y que es el propio grupo el que marca las referencias (lo que ocurre con dicha experimentación) y los límites que son tolerables (por ejemplo con los excesos). También se presupone que el grupo es extremadamente exigente internamente, y que entre los pares la posibilidad y capacidad de control de las normas es eficaz.

Siendo estos los principales referentes en las expectativas y significados del ocio nocturno, los siguientes apartados contribuyen a reforzar algunas de las ideas genéricas expresadas. Vale la pena apuntar que, en estos componentes de aprendizaje y socialización hay pocas referencias a las posibles diferencias etarias dentro de los y las jóvenes. Tan sólo algunas alusiones en España e Italia a las diferencias entre las edades en lo que respecta al tamaño de los grupos, los espacios y las pautas de consumo, y a la mayor presencia del componente de aprendizaje cuanto menor es la edad.

CUADRO 2. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE LAS EXPECTATIVAS, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
Grupo= relaciones (salir, beber, ligar, conocer, estar, etc.)	Grupo, ROMANCES, SEXUALIDAD (varones) EMOCIONES Las actividades (música), espacios, etc. son excusas	Encontrarse con amigos o con otra gente Hablar, compartir, decir tonterías, independientemente del receptor Dificultad para sistematizar lo "obvio" Compartir lo vivido, redes, etc.	Grupo, encuentro y socialización. Desarrollo de la red de relaciones personales
ldentidad: ser joven, hacerse mayor	"ser uno mismo" diferente a como se es cuando uno tiene que estar en contextos controlados (normas). Tolerancia hacia otros comportamientos Territorio joven	Identidad= territorio joven (binomio jóvenes y noche) Segregación generacional/ procesos de inclusión y exclusión	
	PROYECTO DE VIDA: ajeno al del trabajo y los estudios (emocional) TRABAJO EN EL SECTOR NOCTURNO	PROYECTO DE VIDA: aprendizaje organizativo de eventos. (jóvenes talentos en la organización de festivales)	
Autonomía/ independencia (no control): ruptura con el mundo adulto	No control adulto		
Excepcionalidad sin responsabilidad: ruptura de rutinas Dualización temporal Diversión: no malos rollos, olvidar penas	Ruptura de rutinas, válvula de escape de roles diarios, "suspensión" de relaciones y descarga de la vida cotidiana, considerada como "otra vida" para quienes no la disfrutan.	Estar fuera de casa	
Experimentación y socialización: aprendizaje de límites y pautas/ contarse y compartir experiencias Edades: según aumenta crece el consumo y cambian los espacios y grupos	Socialización, compartir valores y experiencias. Los valores son los del grupo y la amistad: testar los límites Aprendizaje de límites aceptables en el grupo. Habilidades sociales	Socialización= encuentro Experimentación corporal Aprendizaje del ritmo grupal y su manejo) Valores de compromiso poco entendidos	Aprendizaje de normas: liderazgo y maneras de salir bien y estar bien en los contextos. Control entre pares: gran heteroexigencia interna
	La edad condiciona el contexto y las pautas. Cuanto más pequeños más presente el aprendizaje de límites		

Relaciones personales

Profundizando algo más en la configuración de las relaciones personales, como se ha apuntado hay una mayor profusión de conceptos y argumentos en los relatos italiano y español. Se habla por ejemplo de las diferencias relacionales según el tamaño de los grupos (mayor cuanto menor es la edad), del desarrollo de roles internos dentro de los grupos y de la existencia de relaciones igualitarias y democráticas. Ya se ha mencionado la idea del componente emocional y sexual en estos relatos, que contempla también la posibilidad de diferenciar entre relaciones más masivas o más íntimas. Se entiende que las relaciones más íntimas buscan espacios diferenciales pero que, sobre todo el fin de semana, la expectativa de

relación es más generalista y masiva. Los grupos primarios buscan el encuentro (conexión) con otros grupos o personas, para ampliar las opciones de relación y amplificar la sensación vibrante de formar parte de un todo compartido. Esta imagen más masiva es mucho más evidente en el relato de Suiza, aunque no es ajena al del resto de los países.

Es inevitable la presencia en los relatos del uso de tecnologías de la comunicación (TIC). Se asume que no es específica, ni mucho menos, del ocio nocturno; e incluso que no es su espacio primordial. Sin embargo todos los relatos inciden en su participación para el desarrollo de los objetivos del ocio nocturno, desde diferentes perspectivas. En primer lugar por el papel de conexión que tienen, facilitando el encuentro y el conocimiento de espacios, escenarios y gustos de los amigos y conocidos. Sirven para compartir inmediatamente tanto eventos como imágenes y tendencias.

Por otra parte, contribuyen también a una exhibición absoluta e inmediata de todo lo que ocurre y se vive, contribuyendo a su recreación, pero también a la difusión de los elementos más controvertidos y negativos que se puedan asociar a las prácticas.

CUADRO 3. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE LAS RELACIONES PERSONALES, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
Grupos más numerosos cuanto más jóvenes Relaciones igualitarias y democráticas Roles dentro del grupo	Durante la semana la salida es más íntima; el fin de semana es más de grupo. El tipo de relaciones busca- das también condiciona el espacio (más íntimo/ más masivo)	Relaciones con la vibración de ser parte del ambiente: entorno de fiesta masiva Conectar y ampliar las opciones	
Grupo propio y unión con otros grupos			
TIC no específicas del ocio nocturno pero contribuyen Quedar Exhibir todo Conocer y compartir lo nuevo rápidamente	TIC (teléfono y redes sociales). Compartir inmediatamente (imágenes y fotos) Exhibir la imagen Nuevas maneras de crear grupos y redes	TIC: difusión y organización de grandes eventos. Difusión de miedos y recelos generales	TIC: velocidad en el conocimiento de las tendencias y los hábitos y gustos de los amigos (de las modas) Reducción de la profundidad de las relaciones y aumento de la comunicación con imágenes

• Espacios y tiempos

Junto con lo relacional, el componente espacio-temporal es uno de los más relevantes en la definición implícita en todos los discursos sobre el ocio. De hecho el tiempo y el espacio definen y enmarcan el ocio juvenil nocturno y constituyen el soporte en el que se desarrolla; también el escenario de la mayoría de las controversias que se explicitan.

Los relatos respecto a los espacios y tiempos de ocio están precedidos en cada uno de los países por algunos argumentos específicos. Por ejemplo en España se intensifica el discurso sobre la excepcionalidad y el fenómeno de dualización temporal en la vida de los y las jóvenes; en Italia se insiste en la idea del territorio joven, marcado por la idea de cómo la selección de espacios implica una cierta distinción cultural entre unos y otros grupos, en función de dónde y con quién se comparten; en Hungría también se alude a esta idea de distinción, pero desde un punto de vista más genérico que incide en la creación de marcas, o espacios más o menos deseables o populares. En el caso de Suiza el discurso es especialmente vehemente respecto a la idea de cómo es el espacio el principal foco de tensión en la conceptualización y vivencia del ocio juvenil nocturno, desde la idea de la lucha por el espacio y la sobre exposición y etiquetaje mediático negativos. En definitiva, unas u otras perspectivas, más o menos presentes en los diferentes discursos, sitúan este componente espacio temporal en la centralidad del modelo de ocio nocturno.

A este respecto parece también que en los modelos a los que aluden los relatos puedan encontrarse algunas diferencias entre los países, aunque no suficientes como para describir en profundidad diferencias que, muy posiblemente, existen en las prácticas y modos más característicos en cada uno de los contextos sociales y culturales que representan. En los casos de Suiza y Hungría se presta especial atención al desarrollo de eventos y fiestas-tipo organizadas, tanto por promotores privados como, por ejemplo, por asociaciones de estudiantes como manera de conseguir financiación para otros objetivos. Al hilo de este tipo de formatos de fiestas o eventos, surge en el relato la idea de los precios y el encarecimiento, así como la posible accesibilidad más o menos generalizada a determinados espacios, o a los cambios entre escenarios según vayan dictando las diferentes modas coyunturales.

Mientras, en Italia y España parece existir una mayor variedad en los discursos respecto a los encuentros, en espacios públicos o privados, al aire libre o cerrados, pero en contextos menos organizados o formalizados, cosa que no elude los aspectos de distinción económica o de moda. En el caso de España es paradigmática la alusión al botellón como referente del modelo de salida/reunión/consumo que se materializa como una concentración masiva, al aire libre en espacios públicos, en la que los y las asistentes se proveen de bebida y música. Este modelo aparece en los discursos como algo consolidado y reconocido que no requiere explicación alguna y sobre el que, por tanto, no se abunda de cara a la descripción o alusión de sus implicaciones en términos de relaciones, consumos, comportamientos, etc. De hecho, las referencias tienen que ver con la argumentación de otras cuestiones tratadas como, por ejemplo, su papel como inicio del itinerario de la salida, sobre todo entre las personas más jóvenes, de tal manera que sirve como punto de encuentro con el grupo propio y con otros grupos y/o personas, y en el que se inicia -en algunos casos se finaliza también- el consumo de alcohol u otras sustancias, por motivos fundamentalmente económicos (de ahorro). En el resto de los países se habla de concentraciones y ruido, pero no hay referentes a un modelo específico como este.

A pesar de la carencia de referentes sobre espacios propios, y/o autogestionados, y lo que ello supone en términos también de políticas, en España se menciona también un modelo -que no es generalizable pero existe en algunos territorios con distintos nombres-a locales de diferentes características que los y las jóvenes utilizan como espacios de encuentro de ocio nocturno (lonjas). Este tipo de espacios cumple una función mixta de espacio propio y privado, que los y las usuarios organizan, pero sin fin lucrativo alguno.

En relación con el componente tempo-espacial, en todos los casos se explicita también la idea del itinerario del ocio nocturno, es decir del movimiento a lo largo de las horas, que sigue secuencias determinadas entre escenarios (y seguramente algunas actividades) según el paso del tiempo a lo largo de la noche. En los discursos italiano y húngaro se alude a la necesidad de movimiento derivada de la incomodidad de las concentraciones masivas, que obligan a pasar rápidamente de unos lugares a otros (y que condicionan los modelos de consumo, por otra parte). La idea del confort no aparece explícitamente en los relatos español e italiano, posiblemente por esa diferencia implícita a la que nos hemos referido en los escenarios organizados o no, que hace emerger, por ejemplo en España, la idea de la apropiación del espacio (público), más allá de quien lo usa o comparta en otros horarios.

En general, los primeros momentos del itinerario se concretan en lugares de encuentro, en los que se habla y bebe alcohol. En Hungría se incluye en esta primera etapa incluso alguna otra actividad de ocio cultural (teatro, cine...). A partir de aquí los movimientos se diversifican en fiestas, baile, discotecas... variables entre los países y entre grupos de jóvenes, recorriendo también diferentes horarios que se pueden prolongar hasta la mañana del día siguiente. Sí que se hacen referencias a la postergación del horario de inicio.

El tránsito por los itinerarios (empezar en unos lugares, con unos objetivos determinados e ir pasando por otros) sí que expresa en todos los casos las diferencias implícitas según las edades y, en parte, el género. Esos tránsitos definen tipos de relaciones, momentos y ritmos, que se entiende son más específicos, sobre todo al comienzo, para los menores y las chicas (quedar para prepararse y vestirse, por ejemplo) y, al final, para los varones y quienes tienen menos responsabilidades, y por tanto pueden alargar más el tiempo de ocio.

En relación con el grupo, se hace mención también a la importancia de los espacios reconocibles entre los iguales, como lugares en los que no hace falta preparar encuentros y suponen una cierta identificación o marca previa entre quienes los comparten. También hay referencias comunes a las implicaciones de las legislaciones relativas al consumo de tabaco en los itinerarios, ritmos y espacios, específicos de los y las fumadores, remitiendo a un mayor uso de los entornos abiertos, e implicando en muchos casos mayores tensiones por las molestias al vecindario.

En todos los casos se considera el ocio nocturno como el circunscrito al fin de semana, especialmente a las noches del viernes y el sábado con diferencia entre los países. Sin embargo sí que es notoria la alusión, no presente en Italia y España, a las salidas durante la semana (especialmente las grupales), fundamentalmente referidas a la existencia de eventos o fiestas que sí se explicitan en los casos de Hungría y Suiza.

Finalmente, en cuanto a los condicionantes de tiempo y espacio, es relevante señalar que, aunque en Suiza se alude al encarecimiento del ocio nocturno, el componente económico es muy superior en los relatos español e italiano, en los que emerge la crisis económica como elemento a considerar en el análisis. En ambos casos, se entiende que la influencia de la crisis es mayor en la manera de organizar y gestionar las salidas que en su aumento o descenso: es decir, se sale igual pero se gasta menos, implicando en algunos casos la reducción en determinados estándares de calidad (por ejemplo en las bebidas, o en las maneras de consumir alcohol).

CUADRO 4. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE ESPACIOS Y TIEMPOS, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
Dualización temporal vital	Distinción "cultural": decisión sobre dónde dependiendo de quién, qué música	Espacio como foco de la tensión: disputa por el espacio	El espacio como marca y definición de itinerarios
	Territorio joven	El modelo es el de la fiesta tipo: pequeños y grandes eventos Búsqueda de espacios bellos y con impacto visual	Espacios organizados también Espacios al aire libre y espacios cerrados (tabaco)
		Encarecimiento y accesibilidad	Cambio en locales y espacios: marca y moda
Itinerarios espacio tem- porales. Secuencias y variedad relativa	Movimiento. Según la hora, el día de la semana, sexo y edad.	Concentración y falta de confort: obligación de ir rápido (no se puede estar mucho tiempo) Problema de horarios de cierre, condiciona el malestar por la falta de	Ritmo rápido por la falta de confort. Cambiar de sitio
Espacios públicos y privados (incluyendo el domicilio en algún momento) Espacio público que se hace propio (apropiación) Espacios propios (ley tabaco)	Espacios comerciales normales y de tendencias (específicos)	opciones Diferentes espacios, diferentes relaciones y ritmos Sobre todo espacios privados (problemas con horarios de cierre)	Espacios diversos, para beber, bailar o mixtos Fiestas de moda: turismo Espacios diversificados según edades y estilos (incluso en el mismo sitio) Espacios de los más íntimos donde se encuentran sin tener que quedar
Movimientos diferentes según horas, época del año.	Los horarios dependen de las respon- sabilidades (mayor control cuanto más mayores)		Retardo de las horas de salir y de comienzo de las fiestas
Diferencia según edades: más tarde o más noche Viernes y sábado y Domingo descansar	Salidas entre semana, además del fin de semana.	Salidas según eventos organizados a lo largo de la semana. Roles diferentes de los espacios de ocio	El fin de semana es especial, sobre todo para quienes no se ven a lo largo de la semana
Ritmo: quedar (beber), espacios públicos, locales	Las chicas y los más jóvenes empiezan en casa. Quedar (beber) Ritmo pautado a lo largo de la noche		Lo más común Lo que se hace en cada hora, incluido el ocio cultural
CRISIS: menor salida o me- nor gasto (menor calidad de bebidas)	CRISIS Y EVOLUCIÓN: no cambios en los días que salen, pero sí en la manera de gestionar la salida (menor gasto)	(¿CRISIS?) ENCARECI- MIENTO	

Patrones de comportamiento: ligados a tiempos, espacios y riesgos

En cuanto a las pautas de comportamiento, de forma específica se hace mención a los consumos de alcohol y otras drogas. Cierto es que la propia estructura de las entrevistas resaltaba esta cuestión aunque, independientemente de ello, está presente en muchos de los argumentos utilizados, tanto en los objetivos y las excusas de las salidas como en el análisis de los riesgos.

En general el consumo de alcohol se considera inherente a las salidas, en todos los casos, mientras que el consumo de otras drogas se reconoce como algo, en cierto modo excepcional o no necesario, independientemente de su extensión real. Se entiende, también de forma generalizada, que entre las normas relativas de la noche se encuentra el reconocimiento de una cierta libertad y tolerancia respecto a estos consumos que, de alguna manera, también se magnifican entre quienes resaltan los aspectos negativos del ocio nocturno,

Este consumo, de forma colateral y residual en los discursos, se entiende como parte de la economía del consumo de ocio nocturno, controlado y promovido por los promotores y/o dueños de locales, condicionando y modelando, en cierta medida, las formas que adopta el ritmo de la noche.

CUADRO 4. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE PAUTAS DE COMPORTAMIENTO, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
		Consumo en general: com- portamiento de los promo- tores como si se dirigiesen a una "cash machine"	Rituales de consumo de alcohol que varían: antes o después de llegar al sitio, al quedar
			Depende de las edades y la generación (según modas)
Consumo: sustancias Otros consumos: condicio- nantes económicos	Alcohol sobre todo Adaptación comercial de los valores	Control desde los organiza- dores de eventos Solo focalización en com-	Cierta relación con consumos de drogas pero no es lo "natural"
Condicionamiento y mode- laje comercial		portamientos vandálicos y consumos de drogas.	
		Economía de la noche y libertad asociada a espacios	

Riesgos y molestias (escándalos)

Los principales riesgos asociados al espacio-tiempo del ocio nocturno tienen, en definitiva, que ver con estos consumos de sustancias. En el relato italiano, y sobre todo en el de Suiza, se resalta de manera muy notoria la excesiva presencia del componente del riesgo en el imaginario colectivo, amplificado por los medios de comunicación. Se habla explícitamente de criminalización y estigmatización generando una cierta mala reputación tanto de los espacios como del propio modelo de ocio y reduciendo todos sus componentes a los aspectos más problemáticos y controvertidos. Mientras tanto, se entiende que los y las jóvenes (al menos la mayoría), se sitúan en este escenario desde una posición de asumir y reconocer el riesgo pero con capacidad para gestionarlo con responsabilidad.

Se entiende también que el debate es estático, que no se modifica aunque cambien las circunstancias, a pesar de que la mayor o menor probabilidad de problemas esté condicionada por cuestiones sociales y ambientales; por ejemplo la disponibilidad de espacios frente a la concentración o la capacidad económica para facilitar la elección de los objetos de consumo (calidad), e incluso por los cambios sociales relativos a los elementos de autoridad y autocontrol intergeneracionales.

Entre los riesgos destacados el protagonismo absoluto corresponde al consumo de alcohol, sin explicitar mucho más que, según los discursos de los jóvenes implicados, es un consumo controlado por las normas del grupo, que forma parte del ritual y que es susceptible de ser relajado. Se considera que el discurso adulto magnifica y generaliza esta cuestión, como lo hace con los consumos

CUADRO 5. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE RIESGOS, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
	Criminalización desde los medios	Estigmatización y crimi- nalización en el foco del discurso sobre los jóvenes y la noche. Mala reputa- ción de espacios Redundancia y reducción a los riesgos y problemas. Insistencia de los media Los jóvenes se auto- ubican en un espacio de riesgo, placer, participa- ción y responsabilidad	
Riesgo aumenta por cuestiones sociales y ambientales en cambio: menor autoridad de espacios formales, concentración espacial y segregación espacial y etaria Mayor permisividad de los adultos a determinadas pautas de comportamiento		Debate cerrado a las prácticas de riesgo: ES ESTÁTICO, no cambia Riesgo ampliado por la falta de espacios disponibles	
Riesgo de empeoramiento de las condiciones de consumo por crisis (garrafón)		Riesgo por coste y dispo- nibilidad	Riesgos por aglomeración
CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS AUTOGESTIO- NADO POR NORMAS DE GRUPO (aprendizaje) Alcohol diferente según género Consumos altos y genera- lizados desde la percep- ción adulta	CONSUMO DE ALCOHOL Las otras drogas según la funcionalidad. Aumento de la coca Consumo casero por controles policiales Multi y policonsumo Diferencias de género, edad, etnia Control por pares (normas)	Mala imagen en términos de atracón e intoxicación. Problemas controlados por organizaciones benéficas in situ. Preocupación generalizada Según los jóvenes: Con- sumo de alcohol como parte del ritual controlada y relajada. No es real lo extremo de lo que pintan	Las formas de consumo no deben diferir de las permitidas por el grupo (traición) Atracón por motivos económicos Conductas asociales derivadas de consumos de drogas desconocidas
Sexualidad: no control de problemas	Infraestimados		Sexualidad no controlada: chicos que se sobrepasan
Conducción (propia o con otros)			Violencia: robos
Violencia derivada del consumo de estupefacientes, a altas horas de la noche			
Percepción del riesgo alta: conocimiento objetivo de riesgos			Conocimiento de riesgos. Discurso del "yo controlo".
Ruido Diferente valoración entre vecinos o padres (según roles)			Ruido y molestia. Estar fuera (tabaco)

residuales de otras drogas que, en su caso, generan conductas antisociales (Hungría), a pesar de contribuir a algunos de los ritmos e itinerarios (dependiendo de características sociodemográficas como la edad, el género, la disponibilidad económica...).

Sólo en el caso italiano se hace una alusión específica al aumento de consumo de cocaína y el policonsumo, y de la reducción del uso de drogas ilegales en espacios públicos derivada de los controles policiales.

Los riesgos relacionados con la sexualidad o la violencia emergen de forma residual y sólo como menciones. Existen en la medida en que los consumos generan mayor descontrol, y se refieren a los momentos más avanzados de la noche.

Por supuesto que en el centro del debate, especialmente mencionado en España (botellón) y Hungría pero presente en todos los casos, está la controversia relativa a la ocupación de espacios públicos y las molestias que generan en los vecindarios, especialmente por el ruido.

En algunos casos se hace mención a la incidencia de acontecimientos catastróficos excepcionales, que tienen poca relevancia en el discurso general.

Políticas

El discurso general sobre las políticas, sin embargo, apela a una escasez de alternativas viables que no se centren sólo en la criminalización del ocio nocturno. Expresado de diferentes maneras, se considera que la política al respecto se basa en la minusvaloración del ocio nocturno como forma cultural de hecho, entendiendo que la cultura (alta cultura) es otra cosa, y en base al énfasis en los aspectos negativos (residuales o accesorios, según los relatos).

En Hungría, de hecho, se explicita el desconocimiento de la existencia de políticas sobre la noche, de tal manera que, en todos los casos, dichas políticas se circunscriben a aspectos represivos y restrictivos, tendentes a interferir en el ritmo natural de la noche. Se trata de regulaciones y controles, tanto sobre los consumos de sustancias, como de los horarios de apertura, condiciones de los locales y, en general, a la seguridad y salubridad de los espacios.

En algunos contextos se reconocen algunas actuaciones alternativas (en España se refieren a desaparecidas o diezmadas políticas de juventud) que buscan la promoción de espacios alternativos, la subvención y creación de espacios culturales, y/o de los soportes e infraestructuras logísticas para reducir los riesgos (entidades de apoyo sanitario, transporte alternativo, emergencias...).

En general se consideran estas alternativas más como alternativas para no molestar que como políticas reales de promoción de la participación y empoderamiento de las formas culturales juveniles y, en especial, de las formas de ocio nocturno. Todos los relatos se refieren a la necesidad de ampliar este factor de participación, aun considerando la dificultad de vincular a los jóvenes con las entidades institucionales de las que desconfían.

CUADRO 6. TÓPICOS FUNDAMENTALES EN LOS RELATOS SOBRE POLÍTICAS, SEGÚN PAÍSES

ESPAÑA	ITALIA	SUIZA	HUNGRIA
Enfoque represivo y restrictivo	Crisis de la noche italiana, debido a la mala imagen y el énfasis en lo negativo. Políticas reguladoras en los espacios de ocio: interferencia	Distancia entre la "alta cultura" y el concepto de la cultura de la noche (desvalorizado) y no promocionado como cultura real	Políticas sobre la noche desconocidas
Control: consumos (tabaco, alcohol)/ automoción/ horarios cierre/ uso espacios públicos/ aglomeraciones	Control: leyes tráfico Seguridad y salubridad en los espa- cios y locales Controles policiales	Actuación y control policial. "la idea de las buenas prácticas desde los jóvenes difieren de los conceptos y relatos que manejan los adultos" Actuaciones relativas a la seguridad y salud (control) frente al pánico moral movilizado por los medios	Actuaciones de control (consumo de alcohol
Políticas "alternativas": habilitación espacios específicos (+ transporte y emergencias) Políticas de salubridad y seguridad (incluidos consumos de sustancias)	Políticas de salud y seguridad (apoyo de agentes in situ) en las aglomera- ciones	Ampliación del rol cultural de los espacios públicos promocionados (state funded venues) Escasez en las zonas rurales	Búsqueda de espacios alternativos para no molestar Políticas de transporte
Reducción de "políticas de juventud" (genérico difuso entre educativo, participativo,)			Experiencias de espacios participativos con menores consumos de alcohol Espacios y programas de ocio que ofrezcan algo más que alcohol
Necesidad de políticas que propicien la participación juvenil Distancia entre los jóvenes y las estructuras institucionales	Propuesta de posibles actuaciones en la línea de empoderar el tiempo libre y el ocio mediante la participación y el desarrollo de entretenimiento desde la creatividad	Necesidad de integrar las políticas de la noche como políticas culturales de pleno derecho Distancia entre los jóvenes y las estructuras institucio- nales	Necesidad de trabajar con entidades sociali- zadoras en los espacios en los que se mueven los jóvenes
Alternativas basadas más en la idea de no molestar (reeditar espacios) que en la prevención de riesgos	Poca experiencia de espacios propios auto gestionados	Dificultades para encon- trar espacios en los que organizar eventos	

4. Entre lo común y lo diferente

A pesar de la continuidad aparente en muchos de los referentes discursivos, no es posible establecer diferencias claras, descriptivas, en las materializaciones específicas de los modelos de ocio nocturno que existen entre los diferentes entornos estudiados. Algunos elementos de los mencionados pueden apuntar a esas diferencias que, en definitiva, remitirían también a las diferencias culturales y sociales entre los países.

Es evidente que el discurso más teórico y formalizado se encuentra en los relatos de España e Italia, en parte por los perfiles de los entrevistados que, en todo caso, puede ser expresivo de una mayor presencia de los representantes académicos en los discursos nacionales. Las diferencias sociodemográficas son algo más consideradas en estos dos países que en el resto, y sobre todo en lo que respecta a los ritmos y los modelos de consumo, mientras que en Suiza y Hungría se hace más alusión a las diferencias territoriales internas.

En Hungría, por su parte, se hace alusión a un aspecto diferencial (que está presente también en España pero no se resalta en el discurso) que es el turismo de ocio, expresando la interferencia y mala imagen que conlleva en algunos casos.

Como se ha señalado también, parece existir una diferencia importante entre los casos suizo y húngaro frente al español e italiano, en la relevancia de los eventos organizados frente a las salidas más informales. Incluso en el caso Húngaro existen algunas referencias al espacio de la cultura formal en las salidas, que es inexistente en el discurso del resto de países.

Finalmente, y por encima de los discursos explícitos, vale la pena resaltar al menos dos aspectos invisibles en los relatos.

En primer lugar, llama la atención que la generalización de ocio nocturno y los componentes identitarios y socializadores parece dejar fuera de escena, también desde los relatos, a todos los modelos de ocio alternativos a las salidas. Obviamente, el modelo descrito es el que se corresponde con una tendencia mayoritaria y que genera mayor inquietud, al menos en el mundo adulto, y que preside las imágenes mediáticas sobre el tema. Sin embargo, existen tendencias nuevas, al menos en España crecientes, que relatan la necesidad de invertir el tiempo de ocio en no hacer nada y descansar. Al menos desde el punto de vista de la evolución futura de estas tendencias, o las del ocio más casero y tecnológico, se echa de menos la alusión a una cierta dinámica o transformación en las formas y modos de organizar los tiempos y espacios de ocio, incluso nocturno, que conllevarían nuevas formas de socialización y de identidad, y en las que sería más nuclear la individualización y menos relevante la frecuencia de las salidas.

En segundo término, que la idea de autonomía y auto organización/gestión del ocio nocturno no contemple de manera más contundente el elemento consumista monitorizado por el mundo adulto (en este caso el económico). Existe mucha literatura al respecto, que ha significado la importancia del factor del condicionamiento del consumo en la configuración de los modos y maneras de articular el ocio, sobre todo el nocturno. Este condicionamiento es tanto más relevante cuanto el modelo más se refiera a los eventos organizados y el uso de locales de explotación comercial y, en todo caso, hace cuestionarse, al menos, la idea de independencia y autonomía que subyace a las expectativas y significados resaltados, y a una cierta contradicción discursiva y perceptiva al respecto.